## Señora, por favor compórtese

## Capítulo 6: Descorazonado

Li Qing se agachó en un rincón, tratando de mantenerse fuera de la vista.

Ella sostenía el libro firmemente con ambas manos, cubriendo la mitad inferior de su rostro, sus mejillas ya estaban sonrojadas de un rojo brillante.

Se arrepentía de todo. Lo que debería haber sido una reunión significativa se había convertido en un vergonzoso desastre. Si hubiera una grieta en el suelo, con gusto entraría y no volvería a salir.

Sus ojos se movían en todas direcciones mientras miraba con cuidado desde detrás de la pared.

Desde este ángulo, solo podía ver el rostro de Liu Changqing desde abajo, y su expresión no se veía bien.

Si ya no se sentía ansiosa, ver su expresión agria solo la preocupó más.

Parece muy enojado. ¿Qué hago?

Sintiéndose cada vez más incómoda, comenzó a golpear sus pies nerviosamente mientras permanecía agachada, lo que la hacía parecer un pequeño pato.

Los transeúntes no podían evitar mirarla con curiosidad. Era claramente bonita, pero su comportamiento la hacía parecer un poco... rara. La mayoría pasaba apresuradamente, temerosos de que esta chica con aspecto ingenuo hiciera algo inesperado.

Finalmente, como si quisiera fortalecer su determinación, Li Qing reunió su coraje.

Lo que tiene que venir, llegará. Decidió enfrentarlo de frente.



Sin embargo, la desgracia rara vez llega sola.

Tras estar agachada tanto tiempo, se le entumecieron las piernas. Al intentar levantarse, cedieron y se desplomó hacia adelante.

";Ahhh!"

Ella dejó escapar un grito cuando su cuerpo golpeó el suelo con un ruido sordo.

Al escuchar la conmoción, Liu Changqing se puso de pie inmediatamente.

Su expresión cambió cuando vio a alguien tendido en el suelo afuera.

¿Es esto una nueva forma de arte escénico? ¿Tumbarse en el suelo a plena luz del día?

"Ay... eso duele mucho..."

Murmurando para sí misma, Li Qing se examinó las palmas de las manos, que se habían raspado contra el pavimento. El dolor punzante hizo que sus ojos se llenaran de lágrimas.

Arrodillada en el suelo, se miró la piel en carne viva en la unión de las palmas con las muñecas. El dolor abrasador la hizo sentir como si hoy fuera el día más desafortunado de su vida.

"¿Estás bien?"

Liu Changqing la reconoció inmediatamente.

Aunque antes no había visto su rostro claramente, recordaba su atuendo.

Sin estar seguro de lo que estaba tratando de hacer esta vez, Liu Changqing decidió no dejarla escapar nuevamente. Caminando hacia la puerta, recogió el libro que ella había dejado caer, le quitó el polvo y lo agarró con fuerza antes de centrar su atención en la chica que todavía estaba arrodillada en el suelo.

Su sentimiento de agravio eclipsó momentáneamente su vergüenza, y Li Qing volvió sus ojos llorosos hacia Liu Changqing.

"¡Me duele la mano!"

"Déjeme ver."

Ante sus palabras, Li Qing extendió su mano hacia él.

Liu Changqing se puso en cuclillas y examinó su palma.

Su expresión cambió inmediatamente.

"¡Eso es aterrador!"

Li Qing asintió solemnemente, estando de acuerdo de todo corazón.

"¡En unos minutos probablemente sanará por completo!"

66\_\_\_\_??

Li Qing se congeló por un momento, confundido.

"Pero realmente... realmente duele..."

Su tono lastimero, tembloroso por la emoción, le dificultaba a Liu Changqing hacer comentarios sarcásticos. Por su voz, notó que estaba al borde de las lágrimas.

"Pasa. Lávate la mano con agua primero y te pondré un poco de medicina", dijo Liu Changqing mientras regresaba a la tienda. Li Qing se quedó mirando su figura que se alejaba, observando su espalda mientras se superponía con la que estaba grabada en su memoria de esa noche.

Una sonrisa se dibujó en su rostro surcado de lágrimas mientras se ponía rápidamente de pie, se sacudía el polvo de la ropa y lo seguía adentro.

"Um... sobre ese libro..."

"No te preocupes por eso ahora."

Llevó a Li Qing al baño de la tienda, se dio la vuelta y la agarró de la muñeca. Ella soltó un grito de sorpresa cuando él abrió el grifo y empezó a enjuagarse la mano bajo el chorro de agua.

Después de un breve enjuague, examinó la herida.

Solo era un pequeño raspón, apenas sangraba. Si fuera él, probablemente se lo enjuagaría rápidamente y esperaría a que sanara solo. «Las chicas son un poco más delicadas», pensó.

Una vez terminado el enjuague, Liu Changqing le soltó la mano y le hizo un gesto para que lo siguiera hasta el mostrador.

Abrió un cajón, rebuscó y sacó un frasco de Yunnan Baiyao en polvo. Al abrir la tapa, miró a Li Qing, quien obedientemente le extendió la mano.

Mientras vertía el polvo sobre su herida, la oyó sisear agudamente cuando sintió el escozor.

Li Qing sintió un dolor agudo y ardiente y estuvo a punto de gritar, pero se contuvo. No quería parecer demasiado dramática después de haberle causado tantos problemas.

Apretando los dientes y girando la cabeza, cerró los ojos con fuerza; su cuerpo temblaba ligeramente como si

estuviera recibiendo una descarga eléctrica. Sus ojos brillaban con lágrimas contenidas.

Esta chica...

Liu Changqing no pudo evitar sentirse divertido.

Dejando todo lo demás de lado, su intento de soportar el dolor era extrañamente entrañable.

Al observarla de cerca, notó que tenía un ligero cuerpo regordete. Su cabello negro le caía suelto sobre los hombros, enmarcando un rostro redondo, suave y agradable a la vista.

Aunque sus rasgos no eran deslumbrantes, eran delicadamente atractivos y complementaban a la perfección su estructura facial. Poseía un encanto natural que la hacía parecer una simple "chica de al lado".

Sus manos eran suaves y ligeramente regordetas, no del tipo frágil y huesudo.

Su ropa estaba holgada, lo que hacía difícil determinar qué tipo de figura tenía.

Listo. La herida debería formar costra mañana y probablemente sanará por completo para la tarde —dijo Liu Changqing.

"Gracias..."

Su voz era tan baja que era casi inaudible, lo que hizo que Liu Changqing se preguntara si la había escuchado mal.

Reclinándose en su silla, la miró y preguntó: "Ahora, ¿podrías explicarme?".

"No lo hice a propósito... simplemente estaba... demasiado avergonzado..."

Li Qing miró fijamente sus dedos de los pies y no se atrevió a mirarlo a los ojos.

"¿Demasiado avergonzado?"

Liu Changqing miró el título del libro y sus labios se crisparon.

Bueno, eso tiene sentido ahora.

"Jóvenes de hoy... ¿por qué son tan descuidados con la seguridad?"

Rascándose la cara con torpeza, añadió: «Bueno, lo dejaré pasar esta vez. Pero la próxima vez, no agarres algo y salgas corriendo. Tener hijos es normal; no hay nada de qué avergonzarse. Sé valiente. Ten confianza».

"¡No lo soy, no lo soy!"

Agitando sus manos frenéticamente, parecía completamente nerviosa.

¡No estoy embarazada! ¡Solo cogí el libro equivocado!

"¿En realidad?"

"¡En realidad!"

Al verla asentir furiosamente, Liu Changqing se sintió desconcertado.

¿Por qué se toma tantas molestias para explicarse conmigo?

"Bueno, ya que todo está aclarado, no nos acostumbremos a esto", dijo, quitándole importancia con un gesto de la mano. Su mensaje era claro: si no hay nada más, puedes irte.

"Eh..."

"¿Qué es?"

Al verla dudar, Liu Changqing preguntó: "¿Necesitas algo más?"

"Es solo que... ¿no nos conocíamos antes?"

Sus palabras hicieron que Liu Changqing la mirara, su mirada se encontró con la de ella.

En sus ojos había un inexplicable destello de esperanza.

El tiempo pareció ralentizarse.

Li Qing sintió que su corazón se aceleraba con cada segundo que pasaba.

¡Golpe, golpe, golpe!

Me pareces familiar, pero no creo que nos conozcamos.
No recuerdo haber conocido a nadie de tu edad —respondió
Liu Changqing, bajando la mirada.

Al oír esto, Li Qing palideció. Abrió la boca como si quisiera decir algo, e incluso dio un pequeño paso al frente.

Pero al final no pudo animarse a hablar.

Su expresión cambió, menos ansiosa ahora, pero teñida de decepción.

Caminando hacia la puerta, miró a Liu Changqing, quien ya había reanudado su escritura en su teclado.

Dejando escapar un largo suspiro, salió.

Mientras tanto, An Yuan Yao estaba sentada en un sofá, con la mirada fija en el reloj que colgaba en la pared.

El segundero iba marcando el tiempo y su sonido resonó en la sala de estar vacía.

Su mirada se dirigió a una foto que colgaba cerca.

En la imagen había un hombre maduro, de aspecto firme, de pie, sin expresión alguna, junto a una mujer que se aferraba fuertemente a su brazo y sonreía alegremente.

La mujer era An Yuan Yao.

Ella estaba esperando.

Esperando por él.

Traducido por:

ดีคฃ๑ - RexScan

